

# Padre Francisco Reinisch

## Biografía

Francisco Reinisch nació el 1.2.1903 como hijo del empleado de finanzas Dr. Francisco y María Reinisch en Feldkirch-Levis (Austria). En 1908 recibió su padre el cargo de administrador de impuestos de la ciudad de Innsbruck. Francisco visitó de 1914 a 1922 el colegio de los franciscanos en Hall y luego comenzó sus estudios de abogacía en la Universidad de Innsbruck. Durante el tiempo de sus estudios perteneció él a la MKV "corona de estrellas" y a la federación "Leopoldina" en Innsbruck. En otoño de 1923 se decide en forma sorprendente a iniciar estudios teológicos. Él entra en el seminario de Brixen y fue ordenado sacerdote el 28.06.1928 en la parroquia san José de Innsbruck.

El 1. de julio en la fiesta de la sagrada sangre de Jesús celebra la primera misa en la parroquia y santuario de nuestra Señora de las cuatro columnas en Innsbruck.

Para ese acontecimiento recibe él una carta de Norteamérica de un sacerdote palotino, el que había conocido durante su tiempo de estudios en Brixen. La carta tenía una frase que caló profundamente en el entonces recién ordenado sacerdote. Esta decía: "Me alegraría profundamente poder saludarte como co-hermano". Esta frase no lo deja tranquilo y cada vez más ronda en él la decisión de entrar a la sociedad del apostolado católico de los Pallotinos. Una conversación que tuvo en Salzburgo le da claridad sobre esa decisión.

El 3 de noviembre de 1928 entra Reinisch como novicio-sacerdote a la provincia del corazón de Jesús de los Pallotinos en Bamberg. Allí aprende a conocer al fundador de la congregación, Vicente Palloti, el que en ese tiempo fue nombrado beato. Reinisch se entusiasma con la figura de este apóstol de Roma y con su idea del apostolado universal. Esta idea le da vuelta por muchos años hasta que llega a sus manos un número de la revista de los sacerdotes de Schoenstatt "sal terrae". Su contenido son predicaciones marianas y explicaciones sobre la federación de sacerdotes de Schoenstatt.

Estos acontecimientos marcan un punto de cambio en su vida. El impacto de ellos en su corazón fue poderoso. Él escribirá años más tarde en sus apuntes durante su prisión: "Eureka, ahora encontré, lo que buscaba hace ya tanto tiempo".

Ya que el fundador de Schoenstatt, Padre Kantenich, estaba creyentemente convencido que la sociedad de los pallotinos estaba llamada a ser "parte central y motora" de la obra de Schoenstatt y llegar a realizar la gran idea de Palloti de la "federación apostólica universal" a través de la alianza de amor del 18 de octubre de 1914. (Esta misión y tarea es desde 1965 traspasada a la comunidad de los padres de Schoenstatt, fundada por el mismo P. Kantenich, ya que la dirección de la comunidad de los Pallotinos no se hizo suyo el convencimiento del fundador de Schoenstatt).

El 21 de agosto de 1934 para el regreso de los restos de Max Brunner y Hans Wormer a Schoenstatt, se realiza su anhelo de conocer y vivir el lugar de Schoenstatt. (Ese mismo día será el día de su muerte). Pero esto a él no le basta. Con mucha energía quiere trabajar como sacerdote en ese lugar. Él debe esperar un par de años hasta que por fin se le abra una pequeña puerta. Él tenía un fuerte carácter. Un día tiene una conversación con un hermano de comunidad, al que le comunica su actual situación anímica. Él estaba como al inicio del noviciado, en que estuvo varias veces a punto de abandonar el noviciado. Junto a eso los permanentes traslados de los últimos años, como también la espera y en parte por la actitud de dejadez de sus hermanos de comunidad de Schoenstatt habían despertado en él un gran sentimiento de desarraigo y descubrimiento. Él no soportaba más esa estrechez: "¿A dónde quieren ellos ir? le pregunta a su co-hermano. "¿A dónde?" Una mirada le basta como respuesta. En ese hombre reconoce el co-hermano al hijo descubido de la madre tres veces Admirable de Schoenstatt. Para ese co-hermano fue claro: Francisco debe estar en Schoenstatt. Él se decide presentar su petición a los superiores. Unas semanas más tarde, noviembre 1938, llegó el padre Reinisch a Schoenstatt.

Por fin tiene la posibilidad de comprender profundamente el misterio de Schoenstatt y su misión universal. Así entra a trabajar como asesor de la rama de hombres, la que lo ayuda aún más en su desarrollo y crecimiento interior. Es así que Schoenstatt llega a ser su gran amor. Esto se refleja en su ideal personal: "Como un apóstol que arde de amor por Schoenstatt vivir y morir".

El santuario de Schoenstatt, la figura de la Mater y la personalidad del fundador de Schoenstatt, P. Kantenich, como una gran personalidad, como un santo y como un hombre de Dios fueron para él luz y fuente de su fuerza en su próximo camino. Esto lo ayudó en su disputa personal con el nacionalsocialismo, al que llamo nacionalbolchevismo.

El 4 de julio de 1942, durante su prisión, reconoció: "Si no hubiera tenido el lugar de gracias, quizás no habría recorrido este camino o lo hubiera evitado y dudaría" "Ha sido para mí una gran gracia, que yo no haya dudado del misterio de Schoenstatt"

El 13 de julio de 1942: "Este es el camino de la providencia divina, éste es la idea de Dios para mi vida. Éste es el amor del amor eterno, al que debe todo confluir en la capillita con su mundo de ideas, con su mundo de gracias, con su mundo de tareas. Todo, todo es gracia".

El 22 de julio de 1942: "Padre celestial, yo me sacrifico a Tí a través de las manos de la querida Madre tres veces Admirable de Schoenstatt y de la preciosa sangre de Jesucristo, y te agradezco como si tu me hubieses preservado en gracia, para poder desangrarme como ofrenda de amor para la gran obra de Schoenstatt".

La palabra del P. Kantenich que le escribiera en una carta del 14 de julio de 1942 llegó a ser verdadera: "Usted debe su vida ofrecerla en la forma más cara probable. Y su camino de vida hasta la cruz no debe serle a Schoenstatt en vano".

En la disputa del P. Reinisch con el nacionalsocialismo fue desde un principio claro, que él no debía aceptar el servicio militar, en caso que recibiese la llamada a reclutarse al servicio del ejército de Hitler, por motivos de conciencia ya que no podía conciliarse ese servicio con su ideal cristiano.

El 12 de septiembre de 1940 recibe una prohibición de predicar y de hablar en todo el "Reich". El 1. de marzo de 1941 recibe la llamada a reclutarse. Su respuesta dada a un grupo de amigos fue: "Yo puedo ante el pueblo alemán jurar a la bandera, pero ante un hombre como Hitler nunca". P. Reinisch se inscribe conscientemente un día después, al plazo dado para reclutarse en la 3ª compañía de

reserva sanitaria 13 en Bad Kissingen. Él da en ese momento sus razones del porque él se rehusa a ser reclutado para el servicio militar. Al día siguiente es tomado prisionero y conducido a la prisión militar de Berlín-Tegel. La acusación dice:

En el interrogatorio ante el oficial fiscal el día 16 de mayo de 1942 se encuentra que su aparición atrasada ante la tropa fue intencional, y que él no conoció ni el temor ni se dio a la fuga, pero que él no estaba en acuerdo con la orden de reclusión. Frente a la conocida prohibición para hablar responde el que él se niega a jurar a la bandera, la que la institución de seguridad del "tercer Reich" había creado. Él tiene respeto y cuidado ante el servicio militar alemán, pero él lamenta que éste a través del NSDAP ha sido malogrado. Él ama al pueblo alemán, especialmente su tierra del Tirol, por ello se ve obligado a pelear en su tierra contra el nacionalsocialismo incluso hasta su muerte.

En su interrogatorio a través del juicio de la 173. División en Würzburg renueva el acusado su voluntad del rehusar al juramento a la bandera. Como consecuencia de su actitud ha sido notificado y aclarado que él lleva pensando 1 1/2 años esa decisión, pero que ahora esa decisión es clara y él está preparado por su convicción llegar incluso a dar su vida. En un cambio en su conciencia no lo piensa posible. Ya que los seminarios en Tréveris y en Colonia han sido suprimidos, sería fundamentalmente todo sacerdote un enemigo de la nación. De un enemigo declarado de la nación no se le puede exigir que por el régimen actual haga el servicio militar. En cualquier otro régimen podría él prestar juramento a la bandera en defensa de su país. En el interrogatorio frente a un Agente del tribunal militar del "Reich" el acusado ha defendido su punto de vista y ha aclarado, que su convencimiento de rehusar el servicio militar y no prestar juramento a la bandera ha sido formado tras maduras reflexiones y aunque él piensa en las consecuencias no cambiará de parecer.

El 7 de julio de 1942 se produce las acusaciones del tribunal militar contra el padre Reinisch. También aquí se confirma a través de un "no" su actitud interior. Él fue condenado a muerte por desmoralizar a las fuerzas armadas (Wehrkraftzersetzung). Franz Reinisch entregó al Jurado luego del veredicto la siguiente aclaración:

Sobre el juicio del 7 de julio de 1942 a causa de la condena contra el soldado Franz Reinisch me permito hacer la siguiente aclaración final:

*Ya que hoy en día se trata del combate contra el Bolchevismo y el mantenimiento de la fe cristiana y del pueblo alemán, y, como en la sesión principal el Señor juez aclaró se trata también del destino del occidente cristiano, así cree el enjuiciado, que se debe permanecer inmovible en su testimonio. Pues se quiere en nuestra patria en este tiempo de guerra utilizar, para arrancar del corazón del pueblo y principalmente de los jóvenes la fe en Dios-Hombre Jesucristo- como lo demuestran muchos ejemplos-. A través de soldados en el frente, a través de sus vacaciones, como así a través de las cartas a sus parientes he aprendido como ellos llega a ser en el servicio militar fuertemente sacudidos. De Rusia llegan soldados de vacaciones así como heridos, generalmente son padres de familia, los que me han declarado: ¿Cuál es el sentido de combatir? Nosotros combatimos contra el Bolchevismo de exterior, pero el de nuestro propio país, ejemplos como este lo demuestran: el sacar los crucifijos de las salas de clases, el clausurar conventos y cierre de Iglesias. El enjuiciado no es ningún revolucionario, es sólo un sacerdote católico, el que utiliza sólo las armas del Espíritu y de la fe. Y él sabe porque él lucha.*

*Se insinuaría por ello que se debería eliminar primero cada fuerza y por ello condenarla a muerte, especialmente a aquellos que desmoralicen a las fuerzas armadas. De allí que justo el régimen actual no le ha dado a esas fuerzas ni la menor posibilidad, sino que ellos han sido encubiertos, así cree el enjuiciado que a través de rehusar a jurar fidelidad al régimen actual se conserva mayor fidelidad al pueblo alemán en su lucha por el ser que lo contrario. Él está por ello preparado a dar su vida por Cristo el rey y por su patria alemana, para que Cristo el Señor pueda vencer a esas fuerzas y a el poder del anticristo y del bolchevismo tanto en el extranjero como principalmente en la patria. y para que nuestro pueblo llegue a ser nuevamente un pueblo de Dios fuerte y libre en medio de los pueblos de Occidente.*

Berlin-Tegel, 25. julio 1942

Franz Reinisch

De ese convencimiento y actitud habría podido sólo uno disuadirlo: P. Kentenich, así le autoriza a él al director espiritual de la prisión Heinrich Kreutzberg. P. Kentenich, ese hombre de Dios, le confía mejor que si fuese a sí mismo, dejarse por él conocerse en la medida de que en su situación es el deseo y querer de Dios.

"El director espiritual Heinrich Kreutzberg fue a la persona que durante ese tiempo más le confió. Él trasmite los últimos saludos y recuerdos a sus padres, a los que les confirma su decisión y les acompaña con profunda confianza en Dios.

P. Reinisch fue ejecutado con otros cinco compañeros de destino el día 21 de agosto de 1942 a través de la guillotina. En su carta de despedida a sus padres les escribe:

*Así me despido de Ustedes sólo en forma corporal y quiero por ello nuevamente agradecerles de todo corazón, lo que ustedes han llegado a ser para mí como los más grandes benefactores de la tierra. ¡Yo estoy con ustedes cerca y permaneceré aún cerca! ¡Pues el cielo y la tierra no están tan alejadas una de la otra! Nosotros tenemos sí el cielo en la tierra, cuando nosotros vivimos en Dios, en su gracia. Por ello alégrense, cuando reciban en sus manos esta carta. Ya que sabrán: ¡Yo soy feliz para siempre!*

Una Urna con las cenizas del P. Reinisch fueron traídas en forma aventurera por un padre Pallotino luego terminada la guerra desde el cementerio de Brandeburgo cerca de Berlín hasta Schoenstatt y allí fueron enterradas. El padre Franz Reinisch fue el primero y único sacerdote alemán que rehusó el juramento a Hitler y que por ello fuera ejecutado. Al igual que P. Reinisch es dable de mencionar la actitud del campesino del norte de Austria Franz Jägerstätter, que siguiendo el ejemplo del P. Reinisch un año más tarde fue ejecutado por rehusarse a prestar juramento a la bandera.

Fue el mismo párroco Kreutzberg quien acompañó y contó a Jägerstätter sobre la muerte heroica del P. Reinisch. Franz Jägerstätter respondió alegremente: "Es lo que siempre me he dicho, que yo no podía estar por un camino errado. Cuando un sacerdote se ha decidido y ha dado su vida, pues debo hacer yo lo mismo". Así fueron conducidos espiritualmente juntos los caminos de dos hombres, los que rehusaron por motivos de conciencia jurar por Hitler.

